

Manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

Alvarado Tapia Luis Ivan*

Universidad Señor de Sipán

Recibido: 14 de abril de 2018

Aceptado: 28 de abril de 2018

Cómo citar este artículo: Alvarado, L. (2018). Manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo. *Revista Paian*, 9(1), 50 - 61.

PALABRAS CLAVE

Manifestaciones de estrés, relaciones intrafamiliares.

RESUMEN

El estrés sigue siendo un problema latente que afecta de manera significativa la vida de quien la padece. Su experimentación o control, puede estar influenciado por la formación familiar. Es por ello que el presente estudio tuvo como finalidad determinar la relación entre las manifestaciones de estrés y las relaciones intrafamiliares, así como la asociación entre sus componentes. Para ello, participaron 196 estudiantes de secundaria, de ambos sexos, a los que se les aplicó la Escala de Manifestaciones de Estrés de Fimian y colaboradores y la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares de Rivera y Andrade. Los resultados evidencian que existe relación significativa, negativa y media entre las variables y sus componentes; a excepción de dificultades de las relaciones intrafamiliares, donde la relación es positiva. Se concluye que a mayor niveles de experimentación de estrés, menores serán las interconexiones de reciprocidad entre los integrantes de la familia.

* Egresado de la EAP de Psicología de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú. atapialuis@crece.uss.edu.pe



KEYWORDS

Stress manifestations,
intrafamily relationships

ABSTRACT

Stress continues to be a latent problem that significantly affects the life of the sufferer. Their experimentation or control may be influenced by family formation. That is why this study aimed to determine the relationship between stress manifestations and intrafamilial relationships, as well as the association between its components. To this end, 196 high school students of both sexes participated, to whom the Fimian Stress Manifestation Scale and collaborators were applied, and the Rivera and Andrade Intrafamily Assessment Scale. The results show that there is a significant, negative and average relationship between the variables and their components; except for intra-family relations difficulties, where the relationship is positive. It is concluded that the higher the levels of stress experimentation, the smaller the interconnections of reciprocity between the members of the family.

El estrés sigue siendo uno de los principales problemas de Salud Mental, al que debemos enfrentar en algún momento de nuestra vida. Durante la adolescencia; dicho problema también se presenta; (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2014), manifestándose de múltiples formas; y afectando el desarrollo óptimo de quien lo padece, coadyuvando al surgimiento de otros problemas de salud física y emocional, deterioro de las relaciones interpersonales, y pérdida de la productividad, según cita la Asociación Americana de Psicología (APA, 2014).

En el contexto peruano, se estima que los adolescentes llegan a experimentar estrés en algún momento de su vida, y que dichos eventos pueden estar asociados a factores de carácter académico y social principalmente (Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi, 2012).

Siguiendo esta línea, en promedio, el 60% de peruanos consideran llevar una vida estresante; de ellos, el 63% corresponden al sexo femenino y 52% al masculino (Compañía Peruana de Estudios de Mercado y de Opinión Pública [CPI], 2014).

El ambiente familiar también es reportado por algunos adolescentes como factor desencadenante de estrés (Patterson, 1990). Al respecto, los adolescentes llegan a percibir que en algún momento de su vida familiar, el conflicto que se presenta entre sus padres (OMS, 2014). En el Perú, el 6,8% de adolescentes menores de 15 años reportan vivir únicamente con uno de sus progenitores (Instituto Nacional de Estadística e Informativa [INEI], 2016), lo que se constituye en un factor predictor de dificultades psicosociales.

Antecedentes recientes sobre el estudio del estrés y sus diversas formas de expresión desarrollada en adolescentes, en principio han demostrado que, en proporción, son las mujeres las que reportan mayores manifestaciones de estrés (Quiceno y Vinaccia, 2014). Asimismo se ha comprobado que el estrés guarda relación con estados depresivos (Espina y Calvete, 2017); además, se correlaciona de forma positiva con el perfeccionismo, moldeado por estilos de crianza castrantes (Muñoz y González, 2017); con situaciones ansiogénicas y sentimientos de culpabilidad por la percepción de errores cometidos (Muñoz, Vega, Berra, Nava y Gómez, 2015). En aquellos estudiantes que han aprendido a controlar sus estados emocionales, el estrés se presenta en menor grado (González, Souto-Gestal y Fernández, 2017).

En otro grupo de estudios realizados con adolescentes, cuyas temáticas son las relaciones intrafamiliares o el funcionamiento de los vínculos familiares, se reporta que ésta se correlaciona con la dependencia emocional (Mallma, 2014); así como también, con diversos niveles de ansiedad expresados (Reyes y Reidl, 2015).

Cuando se tiene una mejor percepción de los vínculos establecidos entre los miembros de la familia, mejor se percibirá el ambiente social (Jiménez, Estévez y Murgui, 2014). Las buenas prácticas de las relaciones intrafamiliares, puede ser predictor de la adecuación emocional en adolescentes, ya que mientras mejor sea las interconexiones entre los integrantes de la familia, mejor será la percepción del funcionamiento y por tanto, la probabilidad de desarrollar conductas violentas o disruptivas será menor, en consecuencia, se experimentará menor estrés (Bonilla, Núñez, Domínguez y Callejas, 2017).

El estrés a menudo es considerado como el enemigo común para la sociedad moderna; sin embargo, esta concepción es errónea, ya que no todos reaccionan de la misma manera bajo estrés. La investigación básica ha demostrado que el estrés es la respuesta inespecífica del cuerpo a cualquier demanda (Selye, 1977). Durante la adolescencia, los agentes causales estresógenos suelen estar asociados a diversos cambios físicos y emocionales principalmente (Frydenberg y Lewis, 1993). Sin embargo, la experimentación de cuadros sintomáticos de estrés, tiene que ver con la forma de responder o de adaptarse a eventos de naturaleza estresante o angustiante (Selye, 1978).

Esta concepción del estrés como respuesta, fue desarrollada por Hans Selye en 1935; y partir de ésta teoría, se han desarrollado investigaciones que pretenden demostrar las manifestaciones de estrés expresadas y reportadas por adolescentes; que incluye aquellas de carácter orgánico, conductual y emocional (Fimian, Fastenau, Tashner y Cross, 1989).

Concebido desde la teoría de respuesta, el estrés es definido como, el conjunto de respuestas corpóreas de carácter emocional, conductual o fisiológicas que surgen ante una situación o acontecimiento determinado y que afectan el equilibrio del organismo (Selye 1978).

Así, el estrés puede manifestarse de diversas formas. Las respuestas orgánicas pueden expresarse como, alteraciones en la ingesta de los alimentos, sudoración fría, picores corporales, alteraciones en la voz, percepción del aumento de los latidos cardiacos, sensación de palpitaciones, o dolores gástricos. Las respuestas conductuales incluyen comportamientos como, dejar de asistir al colegio, abandonar la convivir en amistad, actuar a la defensiva, establecer inadecuados vínculos con los compañeros o docentes. Mientras que las respuestas de tipo emocional, se reportan mediante cambios en el estado de ánimo, que generalmente son negativos, lo que impide desarrollar las actividades diarias de manera productiva, llevando a que éstas sean postergadas (Fimian, et al, 1989).

Las relaciones intrafamiliares han sido estudiadas, tomando en cuenta distintas posiciones teóricas, que convergen en los mismos puntos de vista, la familia y el establecimiento de vínculos entre los individuos que la componen. Desde el enfoque sistémico, la familia es abordada como el sistema de individuos y las relaciones que se establecen entre ellos. La característica común, sigue siendo el papel formador de patrones conductuales, emocionales y de afrontamiento de situaciones de naturaleza perturbadora a través de la transmisión de la cultura adoptada y del rol de protección psicosocial que se transmite (Minuchin, 1979).

Las relaciones intrafamiliares o relaciones familiares, son los vínculos que se constituyen entre los miembros de la familia, que incluye la percepción de cuan unidos se encuentran los miembros que la componen, cuanto apoyo se brindan para enfrentar los problemas, y la libertad con que cuentan para poder expresar sus emociones (Rivera y Andrade, 2010).

Dicho propuesta teórica establece tres dimensiones para valorar los vínculos que se establecen entre los integrantes de la familia.

Unión y apoyo, se refiere a la predisposición que presentan los integrantes de la familia para hacer cosas juntos, tales como el desarrollo de actividades en conjunto, el hecho de que se compartan momentos amenos, la demostración de cariño, unión, calidez, apoyo o ayuda. Está relacionada con el grado de cohesión y pertenencia. Dificultades, hace referencia a situaciones que se perciben como problemáticas o conflictivas; aquí se evalúan actitudes como, no desarrollar actividades en conjunto, mínimo grado de comunicación, demostración de malos sentimientos, rencores, dificultades para la toma de decisiones o para solucionar conflictos, así como para establecer normas y asumir valores familiares. (Rivera y Andrade, 2010).

Finalmente, en Expresión se valora el grado en que los miembros de la familia expresan sus emociones, sentimientos e ideas; así como también, el grado en que dichas opiniones son respetadas y asumidas por los integrantes de la familia (Rivera y Andrade, 2010).

MÉTODO

Diseño

Se ha utilizado el diseño transeccional correlacional, pues éste ha permitido recoger datos en un único momento, mediante el uso de métodos estadísticos, sin manipular las variables. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Participantes

Han participado del estudio 196 estudiantes de ambos sexos, que cursan del primero al Quinto grado de secundaria, de una Institución Educativa Nacional de la provincia de Chiclayo; que fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio simple. Las edades fluctúan entre 12 y 17 años. (M=14,40 y DE=1,87).

Instrumentos

Escala de Manifestaciones de Estrés. Fue diseñada por Fimian y colaboradores en 1989, cuya adaptación al español ha sido realizada por Escobar, et al. (2011). Está compuesta por 22 ítems, con un tipo de respuesta Likert de 5 puntos; que evalúa una estructura de tres factores: manifestaciones emocionales, fisiológicas y conductuales, y una dimensión global general. La validez del instrumento se determinó mediante validez de constructo por correlaciones ítem-test; dicho análisis indicaron valores de relación superiores a $r > ,30$; asimismo, posee validez por análisis factorial confirmatorio con ajuste para tres factores teóricos. La confiabilidad ha sido determinada por consistencia interna con el coeficiente de alfa de Cronbach, que a nivel global presenta un alfa de ,86. Para la estandarización al contexto de estudio, la validez fue determinada mediante evaluación por juicio de 5 expertos. La prueba V. de Aiken revela valores que fluctúan entre ,933 y 1; lo que indica alto grado de acuerdo. Asimismo, se realizó análisis factorial confirmatorio, donde se obtiene que la varianza

total explicada a 3 factores representa el 42,7% del total; arrojando tres factores de primer orden y un factor de segundo. La confiabilidad fue determinada mediante alfa de Cronbach, obteniéndose un resultado de ,860 para la escala total. Asimismo, se realizó análisis de consistencia interna por correlación ítem-test, donde se obtuvo valores que fluctúan entre ,340 y ,633; que estadísticamente son aceptables y fiables.

Escala de Evaluación de Relaciones Intrafamiliares. Ésta fue desarrollada por Rivera y Andrade (2010). Está compuesta por 56 ítems, con opción de respuesta tipo Likert de 5 puntos. La escala en su versión original posee validez de constructo por análisis factorial aplicando el método de componentes principales cuyo resultado mostró que los tres primeros factores explicaron el 45.5% de la varianza, que coincidía con el marco conceptual, constituyendo así 56 reactivos y tres factores.

La fiabilidad de la escala fue determinada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, cuyo índice de ,95 es aceptable. Durante la estandarización al contexto de estudio, la validez fue determinada por prueba de juicio de expertos (5 psicólogos). La prueba V. de Aiken arroja valores que fluctúan entre ,933 y 1. Esto quiere decir que existe alta concordancia entre los expertos. Para el análisis factorial confirmatorio, la varianza total explicada a 3 factores revela el 44,2%. Se extrajo componentes principales, con rotación varimax, arrojando tres factores de primer orden y un factor de segundo. La confiabilidad, fue determinada por alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de ,870; por lo que la prueba es fiable. Asimismo, la consistencia interna por correlación ítem-test arroja valores aceptables entre ,481 y ,897.

Procedimiento

Se ha conseguido, en principio, los permisos necesarios en la Institución Educativa, se coordinó horarios y se seleccionó a los participantes. A continuación se consiguió el consentimiento de padres y adolescentes. Para la aplicación de instrumentos se explicó de manera concisa la forma de responder, despejando dudas y procurando controlar variables que interfieren en el estudio. Evidentemente se ha perseguido principios de ética y responsabilidad en el tratamiento de la información obtenida. Se ha determinado la validez y confiabilidad local de los instrumentos. Se ha analizado la distribución de los datos obtenidos y finalmente se ha realizado el contraste de hipótesis, mediante análisis estadístico de Rho de Spearman.

RESULTADOS

En la tabla 1, se observa la correlación entre manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares, obtenidos mediante prueba de hipótesis, haciendo uso del coeficiente Rho de Spearman ($K-S < 0,05$).

Al respecto, se aprecia que manifestaciones de estrés se relaciona de manera significativa con relaciones intrafamiliares ($Rho = -0,558$; $p < 0,05$), siendo la correlación negativa y media; esto quiere decir que, cuando se presentan mayores manifestaciones de estrés, se presentarán menores interconexiones recíprocas entre integrantes de la familia; por el contrario, si se presentan menores manifestaciones de estrés, evidentemente se presentarán mayores interconexiones de reciprocidad entre miembros de la familia.

En el contexto de estudio, los adolescentes reportan mayores manifestaciones de estrés cuando provienen de un hogar en el que las relaciones intrafamiliares son insatisfactorias; es decir, donde

existe bajos niveles de cohesión, unión y apoyo mutuo, y se expresa menor afecto entre sus integrantes. Mientras que, aquellos que reportan menores manifestaciones de estrés, tienen hogares en la que los vínculos entre sus miembros son satisfactorios, existe una complementariedad para la expresión y desarrollo de afectos.

Tabla 1

Relación entre manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

	Relaciones Intrafamiliares	
	Rho	p
Manifestaciones de Estrés	-,558	,022
D1. Manifestaciones Emocionales	-,597	,030
D.2. Manifestaciones Fisiológicas	-,532	,032
D.3. Manifestaciones Conductuales	-,545	,021

n=196

En la tabla 2, se observa la correlación entre las dimensiones de manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares. Al respecto se aprecia que manifestaciones emocionales de estrés se relaciona de manera significativa con relaciones intrafamiliares (Rho = -,597; $p < 0.05$), siendo la correlación negativa y media. Esto quiere decir que a mayores expresiones emocionales de estrés, menores relaciones intrafamiliares. Asimismo, se observa que manifestaciones fisiológicas se relaciona de manera significativa con relaciones intrafamiliares (Rho = -,532; $p < 0,05$), donde la correlación es negativa y media. Esto indica que a mayores expresiones fisiológicas de estrés, menores conexiones intrafamiliares. Así también, se muestra que manifestaciones conductuales de estrés se relaciona de manera significativa con relaciones intrafamiliares (Rho = -,545; $p < 0,05$), donde la correlación es negativa y media. Esto explica que a mayores expresiones conductuales de estrés, menores relaciones intrafamiliares.

Tabla 2

Relación entre las dimensiones de manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

	Manifestaciones de Estrés	
	Rho	p
D.1. Unión y Apoyo	-,433	,026
D.2. Expresión	-,511	,034
D.3. Dificultades	,498	,038

n=196

En la tabla 3, se observa los niveles de manifestaciones de estrés que reportan los adolescentes en estudio. Al respecto se puede observar que el 47,4% de adolescentes reportan experimentar niveles medios de manifestaciones de estrés, mientras que el 35,2% refieren experimentar altos niveles de manifestaciones de estrés; además, 17,4% mencionan que experimentan bajos niveles de manifestaciones de estrés. A su vez, las experimentaciones de estrés manifiesto pueden ser de tipo emocional, fisiológica y conductual; donde predominan los niveles medios, con 45,9%, 50,0% y 53,6% respectivamente. Asimismo existe un grupo significativo de adolescentes que reportan experimentar altos niveles de manifestaciones emocionales (36,2%), manifestaciones fisiológicas (30,1%) y manifestaciones conductuales (30,6%). Por otro lado, otro grupo de adolescentes refieren experimentar niveles bajos de manifestaciones emocionales (17,2%), manifestaciones fisiológicas (19,9%) y manifestaciones conductuales (15,8%).

Tabla 3

Niveles de manifestaciones de estrés en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

Niveles	Manifestaciones Emocionales		Manifestaciones Fisiológicas		Manifestaciones Conductuales		Manifestaciones de Estrés-Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Alto	71	36,2	59	30,1	60	30,6	69	35,2
Medio	90	45,9	98	50,0	105	53,6	93	47,4
Bajo	35	17,9	39	19,9	31	15,8	34	17,4
Total	196	100	196	100	196	100	196	100

n=196

En la tabla 5, se observa los niveles de relaciones intrafamiliares que reportan los adolescentes en estudio. Al respecto se aprecia que el 38,3% de encuestados manifiestan tener niveles medios de conexiones intrafamiliares, mientras que el 35,7% refieren tener niveles bajo, así también, el 26,0% expresan tener niveles altos de relaciones intrafamiliares.

Asimismo, las relaciones intrafamiliares se pueden expresar como unión y apoyo, donde el 46,9% de adolescentes refieren tener un nivel medio, el 29,6% reportan niveles bajos, y el 23,5% manifiestan tener niveles altos. En cuanto a la expresión de ideas, opiniones, sentimientos, el 45,4% refieren estar en un nivel bajo, 30,6% en nivel medio, mientras que el 24,0% nivel alto. Finalmente, en relación con la percepción de conflicto o dificultades, el 45,9% reportan niveles altos, el 34,7 niveles medios, mientras que el 19,4% manifiestan estar en un nivel bajo. Estos datos estadísticos revelan que en proporción, mayor número de adolescentes perciben como negativas las relaciones entre los integrantes de sus familias.

Tabla 5

Niveles de relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo

Niveles	Unión y Apoyo		Expresión		Dificultades		Total-Relaciones Intrafamiliares	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Alto	46	23,5	47	24,0	90	45,9	51	26,0
Medio	92	46,9	60	30,6	68	34,7	75	38,3
Bajo	58	29,6	89	45,4	38	19,4	70	35,7
Total	196	100	196	100	196	100	196	100

n=196

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio evidencian la relación entre las manifestaciones de estrés y las relaciones intrafamiliares, siendo la correlación negativa, significativa y media. Cuando se presentan mayores manifestaciones de estrés en los adolescentes, se presentarán menores interconexiones recíprocas entre integrantes de la familia; por el contrario, si se presentan menores manifestaciones de estrés, evidentemente se presentarán mayores relaciones intrafamiliares. Por tanto, la hipótesis que postula que entre ambas variables existe relación, queda comprobada científicamente, cumpliéndose así el objetivo del trabajo.

Las diversas formas de experimentación del estrés, sean manifestaciones emocionales, fisiológicas o conductuales, se relacionan de manera significativa y negativa con las dimensiones de las relaciones intrafamiliares, unión y apoyo y expresión; pues mientras mayores sean los cuadros de estrés, menores serán las interconexiones recíprocas dentro de la familia. Sin embargo, la correlación con dificultades en las relaciones intrafamiliares es positiva, pues a mayor manifestaciones de estrés, mayores dificultades en las interconexiones entre miembros de la familia, esto confirma la propuesta de Minuchin (1979), cuando postula que las dificultades en la familia, condicionan la aparición de cuadros clínicos, como el estrés, dato que también lo reportan Muñoz y González (2017) y Mallma (2014) en sus investigaciones del estrés y las relaciones familiares respectivamente.

El análisis de las variables en la población participante, evidencia que se reportan altos niveles de manifestaciones de estrés, indistintamente de las modalidades de expresión, ya sean éstas emocionales, fisiológicas o conductuales. A su vez, existe una gran proporción de ellos, que reportan niveles medios y bajos en las interconexiones recíprocas que se dan entre los integrantes de la familia. Frente a este contexto, la conclusión evidente es que mayores manifestaciones de estrés predicen menores relaciones intrafamiliares. Así también se puede expresar, mayores relaciones intrafamiliares predicen menores manifestaciones de estrés.

Al respecto, ya se ha reportado que el estrés sigue siendo un problema que reviste importancia significativa en la población adolescente por su alta incidencia, que limita el desarrollo adecuado de interconexiones sociales y familiares (OMS, 2014); así como pérdida de la productividad en su mayoría, según la APA.

A su vez, en nuestro contexto, un grupo significativo de adolescentes reportan vivir únicamente con uno de sus progenitores, siendo una de las causas frecuentes, la disolución de la relación de sus padres. (INEI, 2016). Este escenario se constituye en una fuente de perturbaciones emocionales (INSM,

2012), limitando que la familia pueda cumplir su papel educador en conductas, actitudes y valores socialmente aceptables (Minuchin, 1979).

Evidentemente, al presentarse en las relaciones intrafamiliares situaciones perturbadoras, como es el caso de los adolescentes en estudio; quienes reportan experimentar niveles medios a bajos en la calidad de las relaciones de reciprocidad familiar; se van a presentar con incidencia notoria cuadros clínicos, como el caso del estrés, ansiedad o incluso estados depresivos (Espina y Calvete, 2017). Evidencia científica que concuerda con el presente estudio demuestra que, el estrés está asociado con perfeccionismo, que viene moldeado por los estilos de crianza castrantes (Muñoz y González, 2017). Esto justifica el papel que desempeña la familia como generadora de actitudes poco saludables, que van a condicionar la aparición de otros cuadros clínicos, como ansiedad o estrés, siendo la incidencia mayoritaria en la población adolescente, al ser una etapa de transición y aparición de conflictos (INSM, 2012).

Las manifestaciones de estrés, también han sido asociadas a situaciones ansiogénicas y sentimientos de culpabilidad por la percepción de errores cometidos, frecuentemente, dentro del seno de la familia (Muñoz, Vega, Berra, Nava y Gómez, 2015). Cuando hay alguna forma de expresión de estrés, se presentan a su vez, cuadros de ansiedad o desajuste emocional. Con certeza se puede afirmar una vez más, el papel que desempeña la familia en el equilibrio emocional de los adolescentes. Así pues, en aquellos adolescentes, que han aprendido a tolerar o controlar sus estados emocionales, el estrés se presenta en menor grado (González, Souto-Gestal y Fernández, 2017).

En el contexto de las relaciones intrafamiliares, la literatura científica reporta datos que concuerdan con los hallados; cuando señalan que, inadecuados vínculos familiares, predicen la aparición de dependencia emocional (Mallma, 2014); componente psicológico que a la vez, puede desencadenar en cuadros de estrés, cuando sobrepasa el nivel de tolerancia. Asimismo, pudiera desencadenarse problemas de ansiedad (Reyes y Reidl, 2015).

Basados en evidencia científica, se afirma que las relaciones intrafamiliares desempeñan un papel fundamental en la formación de conductas (Minuchin, 1979); de ahí que éstas sean socialmente aceptables va a depender de la calidad de vínculos existentes; pues es sabido que cuando se tiene una mejor percepción de las relaciones establecidas entre los miembros de la familia, mejor se percibirá el ambiente social y a la adaptación al mismo será más productiva (Jiménez, Estévez y Murgui, 2014). Las buenas prácticas de las relaciones intrafamiliares, puede ser predictor de la adecuación emocional en adolescentes, ya que mientras mejor sea éstas, mejor será la percepción del funcionamiento y por tanto, la probabilidad de desarrollar conductas violentas o disruptivas será menor (Bonilla, Núñez, Domínguez y Callejas, 2017).

CONCLUSIONES

Manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares se relacionan de manera negativa. Así, mientras mayores experimentaciones de estrés, menores relaciones intrafamiliares de reciprocidad.

Las diversas formas de expresión de estrés, sean emocionales, fisiológicas o conductuales se relacionan de manera negativa con las relaciones intrafamiliares. Esto quiere decir que de presentarse mayores manifestaciones de estrés, se presentarán menores relaciones intrafamiliares en adolescentes.

Unión y apoyo y expresión de emociones, sentimientos y opiniones en las relaciones intrafamiliares, se correlacionan de manera negativa con el estrés manifiesto. Mientras que dificultades en las relaciones intrafamiliares se correlacionan de manera positiva con estrés; esto quiere decir que a mayores dificultades, mayores manifestaciones de estrés.

Los adolescentes en estudio reportan, en su mayoría experimentar altos niveles de estrés, asociados con factores tales como la familia, el colegio, los amigos y las relaciones que se establecen entre estos.

Un grupo pequeño de adolescentes reportan experimentar bajos niveles de estrés, que está vinculado a la calidad en las interconexiones familiares, al adecuado papel formador de conductas que debe desempeñar la familia.

Los adolescentes que participan del estudio reportan niveles bajos en la calidad de las interconexiones que establecen con sus familiares, básicamente expresado en términos de establecimiento de comunicación y confianza.

Finalmente, se puede concluir que el estudio ha demostrado que las manifestaciones de estrés que pueden llegar a experimentar los adolescentes, tiene que ver con la formación que trae de familia, con la calidad de las interconexiones entre sus integrantes.

Nota

El presente trabajo es producto de la investigación “Manifestaciones de estrés y relaciones intrafamiliares en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo”, que el autor ha realizado para obtener el título de Licenciado en Psicología.

REFERENCIAS

- American Psychological Association (2014) Are Teens Adopting Adults' Stress Habits? Recuperado de: <https://goo.gl/JAKs4F>
- Bonilla, C.; Núñez, S., Domínguez, R. y Callejas, J. (2016). Las relaciones intrafamiliares de apoyo como mecanismo explicativo de la conducta violenta en adolescentes escolarizados. México. Doi://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.riam
- Compañía Peruana de Estudios de Mercado y de Opinión Pública [CPI]. (2014). Los porqués del estrés. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/254468247/Los-porques-del-estres>
- Escobar, M., Blanca, M., Fernández-Baena, F., y Trianes, M. (2011). Adaptación española de la escala de manifestaciones de estrés del Student Stress Inventory (SSI-SM). *Psicothema*, 23(3), pp. 475-485. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3677>
- Espina, M., y Calvete, E. (2017). Estilos de afrontamiento y generación de estrés interpersonal en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22(1), 21-32. DOI:10.5944/rppc.vol.22.num.1.2017.16825
- Fimian, M., Fastenau, P., Tashner, J., y Cross, A. (1989). The measure of classroom stress and burnout among gifted and talented students. *Psychology in the Schools*, 26, 139-153. [https://doi.org/10.1002/1520-6807\(198904\)26:2<139::AID-PITS2310260205>3.0.CO;2-E](https://doi.org/10.1002/1520-6807(198904)26:2<139::AID-PITS2310260205>3.0.CO;2-E)
- Frydenberg, E., y Lewis, R. (1993). Boys play sport and girls turn to others: Age, gender and ethnicity as determinants of coping. *Journal of Adolescence*, 16, 253-266. DOI:10.1006 / jado.1993.1024

- González, R., Sauto-Gestal, A. y Fernández, R. (2017). Emotion regulation profiles and academic stress in Physiotherapy students. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2017.07.002>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014) Metodología de la investigación. Sexta edición. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Instituto Nacional de Estadística e Informativa [INEI], (2016). Encuesta demográfica y de salud familiar. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1433/index.html
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi. [INSM], (2012). Estudio Epidemiológico de Salud Mental. Anales de Salud Mental. Recuperado de: www.insm.gob.pe
- Jiménez, T., Estévez, E., y Murgui, S. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la agresión hacia los iguales en adolescentes. Anales de Psicología, 30 (3), 1086-1095. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/167/16731690029.pdf>
- Mallma, N. (2014). Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de psicología de un centro de formación superior de Lima. Tesis para optar el título de licenciado en Psicología. Universidad Autónoma del Perú. Recuperado de: <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/96/1/MALLMA%20FERNANDEZ.pdf>
- Minuchin, Salvador. (1979). Familias y Terapia Familiar. México: GEDISA Mexicana.
- Muñoz, A., y González, J. (2017). Percepción de estrés y perfeccionismo en estudiantes adolescentes. Influencias de la actividad física y el género. Ansiedad y Estrés, 23(1), 32-37. DOI:10.1016/j.anyes.2017.04.001
- Muñoz, S., Vega, Z., Berra, E., Nava, C., y Gómez, G. (2015). Asociación entre estrés, afrontamiento, emociones e IMC en adolescentes. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 17 (1), 11-29. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/802/80242935002/>
- Organización Mundial de la Salud [OMS], (2014). Salud para los adolescentes del mundo. Recuperado de: http://apps.who.int/adolescent/second-decade/files/WHO_FWC_MCA_14.05_spa.pdf
- Patterson, J.A. (1990). Family and Health research in the 80's: a family scientist's perspective. Family Systems Medicine, 8(4), pp.421-434. <http://dx.doi.org/10.1037/h0089036>
- Quiceno, J., y Vinaccia, S. (2014). Calidad de vida, fortalezas personales, depresión y estrés en adolescentes según sexo y estrato. International Journal of Psychology & Psychological Therapy, 14(2), pp.155-170. Recuperado de: <http://www.ijpsy.com/volumen14/num2/381/calidad-de-vida-fortalezas-personales-ES.pdf>
- Reyes, V., Reidl, L. (2015). Apego, miedo, estrategias de afrontamiento y relaciones intrafamiliares en niños. Recuperado de: <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/1342>
- Rivera, M. y Andrade, P. (2010). Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares: construcción y validación. Recuperado de:

<https://www.researchgate.net/publication/50298477> Evaluacion de las relaciones intrafamiliares construccion y validacion de una escala ME Rivera Heredia

Selye, H. (1977). A code for coping with stress. *AORN Journal*, January 1977, Vol 25, No 1.
[https://doi.org/10.1016/S0001-2092\(07\)68496-8](https://doi.org/10.1016/S0001-2092(07)68496-8)

Selye, H. (1978). *The stress of life*. New York, NY: McGraw Hill.